

# La memoria del trabajo y el futuro del patrimonio<sup>1</sup>

Juan José Castillo<sup>2</sup>

Publicado en *Sociología del Trabajo*, n. 52, otoño de 2004, pp.3-35. Y reproducido en J.J. Castillo: *La soledad del trabajador globalizado. Memoria, presente y futuro*, Madrid, La Catarata, 2008, pp.15-44, bajo el título "Fábricas que cierran: la memoria del trabajo y el futuro del patrimonio".

---

*El viento de la tierra sólo cuenta  
Una historia al pasar alto y sonoro:  
La fábula del hombre y la herramienta,  
Y el sol iluminándola de oro.*

Jesús López Pacheco, "Sólo", *El tiempo de mi vida* [1959]<sup>3</sup>

## I.El objeto: qué entendemos por 'memoria del trabajo'.

"Todo lo que hacemos y, por supuesto, todo lo que vive nuestro cuerpo, se sostiene, entiende y justifica sobre el fondo irrenunciable de lo que hemos sido. Ser es, esencialmente, ser memoria",

Emilio Lledó, *El silencio de la escritura*, [1990]<sup>4</sup>

Debemos comenzar por plantear qué entendemos por memoria del trabajo, puesto que se suele utilizar este concepto de manera imprecisa y descriptiva, lo que lleva a más de una confusión: no todos los autores hablan de lo mismo, y, en el peor de los casos, ello suele llevar a una

---

<sup>1</sup> La primera versión de este artículo fue presentada en el Curso de Verano de la UCM, en El Escorial, "El patrimonio industrial y la memoria del trabajo: recuperación y futuro", en agosto de 2003. Una segunda versión fue la conferencia central del Seminario Internacional sobre la Memoria del Trabajo, organizado por el TICCIH (El Comité Internacional para la Conservación del Patrimonio Industrial), y el Diálogo Culturas del Trabajo, del Forum de Barcelona 2004, el 29 de junio de 2004. Una primera versión, reducida e ilustrada, se ha publicado en la revista internacional *Patrimoine Industriel/Industrial Heritage*, París, 2004. El autor agradece los comentarios y enriquecimientos aportados por los participantes en ambos encuentros.

<sup>2</sup> Departamento de Sociología III (Estructura Social), Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense de Madrid, Campus de Somosaguas, 28223 Pozuelo de Alarcón (Madrid). [jjcastillo@cps.ucm.es](mailto:jjcastillo@cps.ucm.es).

<sup>3</sup> Jesús López Pacheco, *El tiempo de mi vida. Antología*, Valencia, Editorial Germania, 2002, p.67.

<sup>4</sup> Emilio Lledó: *El silencio de la escritura*, Madrid, Espasa Calpe, 1998, p. 7.

trivialización que suele terminar en el 'adorno' de añadir alguna entrevista apresurada a algún 'testigo privilegiado', como solemos decir los *adetti al lavoro*.

Esta aclaración, como se verá, va mucho más allá de las precisiones terminológicas o de las discusiones de académicos que intentan vallar su particular predio: se convierte en un fundamento de la orientación que pueden tener las políticas de recuperación del patrimonio. La memoria del trabajo interroga sobre cuál pueda ser ese futuro para el patrimonio bajo una pregunta simple, pero determinante: ¿dónde está la historia en el patrimonio?.

De la respuesta a esa pregunta, avanzamos aquí, se puede colegir cuál será el resultado de la recuperación: parques temáticos, aislados fragmentos de un entorno productivo que hacen abrir la boca, *épaté*, al paseante, sin que pueda colocar ese resto en ningún mundo significativo. Para empezar ya a hablar con ejemplos concretos, tal es, la chimenea que, solitaria y sin la menor explicación siquiera del entorno del que fue arrancada -aunque permanezca en el mismo sitio que se erigió- se sigue alzando en un parque público del Rastro de Madrid. Sólo una calle adyacente puede dar pistas al *flâneur*: la Calle del Gasómetro<sup>5</sup>.

La memoria del trabajo no debe, en modo alguno, confundirse, como tantas veces se hace, de forma simplista, desde el punto de vista metodológico, con el tipo de fuentes que se utiliza. Y la tendencia más establecida suele identificar 'memoria del trabajo' con el uso, en la reconstrucción histórica del pasado, de las fuentes orales, de la historia oral, de la biografía.

Lo que queremos discutir es algo más de fondo, epistemológicamente más arriesgado, pero a la vez, para el investigador acostumbrado al trabajo de campo es, en el fondo, una verdad de Perogrullo.

Nuestra apuesta trata de contrarrestar una tendencia a hacer desaparecer el trabajo y los trabajadores de las escenas productivas. Es la tendencia al deslumbramiento ante el *cadre bâti*, ante los artilugios o artefactos, o ante los fragmentos incomprensidos de los mismos, sin que, en muchas ocasiones sean esos investigadores capaces de reconstruir el proceso productivo, y menos aún la red en la

---

<sup>5</sup> Una magnífica ilustración, en positivo, de todo lo contrario, la narra M. Pretes, "Touring mines and touring tourists", sobre como los mineros quechuas de las minas del Potosí, han convertido su trabajo de guías en una reconstrucción de su verdadera historia. Allí la memoria del trabajo no es manipulada por extraños que la cercenan de la historia social.

que se inserta un centro de trabajo. Como aquéllos a los que identificó Doña Emilia Pardo Bazán: maravillados ante un tejido sin saber si la seda la produce un árbol o un gusano<sup>6</sup>. Piezas, fragmentos, edificios o restos y vestigios desenraizados en suma.

La cuestión, como veremos no es baladí. Como lo ha subrayado un admirado antropólogo, resumiendo y haciendo balance en un excepcional libro sobre comunidades mineras, este deslumbramiento está en la raíz, es parcialmente responsable, de una visión peyorativa de los trabajadores. Es "un producto -ha escrito<sup>7</sup>- de la fetichizada fijación académica en las 'tecnologías y máquinas', que lleva a la exclusión de cualquier interés en las dimensiones sociales de las comunidades mineras". "Una fijación en la tecnología y las máquinas -tal y como demuestra- que oscurece las dimensiones humanas y sociales de las comunidades mineras; del mismo modo que una distinción abrupta entre tecnología y sociedad oscurece algunos de los factores que dan a las comunidades mineras su dinámica distintiva".

El nuestro, al contrario es, además, un enfoque reflexivo que para poder pensar el objeto, no puede en modo alguno evitar el pensarse a sí mismo, sujeto investigador. Beatriz Sarlo, con su habitual lucidez y penetración lo ha escrito en el prólogo a la edición en español de la obra *Campo y ciudad*, de Raymond Williams:

"El paisaje (...) es la producción de un tipo particular de observador sustraído del mundo del trabajo. El paisaje es un punto de vista, antes que una construcción estética. Es más: para que la intervención estética paisajística tenga lugar, es preciso su articulación con un punto de vista que, mágicamente (para decirlo con palabras de este libro), anula el trabajo y despersonaliza la fuerza de trabajo"<sup>8</sup>.

Queremos ubicarnos en las antípodas de esta posición. Una cosa es el recurso a todas (si fuera posible...) las fuentes de información, y otra bien distinta es la forma en que se construye un problema de investigación. Y en ello, el perfil epistemológico de quien investiga es tan importante como las mismas fuentes<sup>9</sup>. Uno puede tener

---

<sup>6</sup> Véase P. Candela, J.J. Castillo, M. López García: *Arqueología industrial y memoria del trabajo: el patrimonio industrial del sudeste madrileño, 1905-1950*, Aranjuez, Doce Calles, 2002, p. 10.

<sup>7</sup> Bryan Pfaffenberger, "Mining communities, chaînes opératoires and sociotechnical systems", 1999, p. 291.

<sup>8</sup> Beatriz Sarlo, prólogo a R. Williams, *Campo y ciudad*, p 19

<sup>9</sup> Véase nuestro "Un camino y cien senderos: el trabajo de campo como crisol de disciplinas", recogido en J.J. Castillo *En la jungla de lo social. Reflexiones y oficio de sociólogo*, Buenos Aires-Madrid, Miño y Dávila, 2003, pp. 17-39. Y la aplicación concreta a lo que aquí nos

delante de sus ojos las trazas, las evidencias, los 'datos', y no ser capaz de verlos, y menos aún de interpretarlos. Como la carta robada de Poe, que a fuerza de estar ante nuestros ojos es imposible encontrar.

Y en este sentido, es obvio que las fuentes orales, junto a los archivos de empresa, la documentación gráfica, el material impreso, la prensa, caso de existir, la maquinaria, etc. son, para recuperar la memoria del trabajo, un recurso de primer orden. Como lo han escrito dos investigadores españoles en un magnífico estudio sobre la industria azucarera de Motril,

"En contraste con la relativa abundancia de restos materiales, no es demasiado lo que conocemos de los procesos de trabajo ni de las condiciones laborales y de vida de quienes lo ejercían. Esos entresijos de la historia cotidiana sólo persisten en la memoria de quienes lo vivieron, y es esa memoria una valiosa fuente de información"<sup>10</sup>.

Pero podemos saber más, interpretando las fuentes. Por ejemplo, en un olvidado *Informe* publicado en 1845, Ramón de La Sagra, el prolífico autor a quien no dudaría en calificar de primer sociólogo español, no sólo se nos informa y describe la localización de las fábricas, sino que describe -con la autoridad de su obra- los procedimientos "atrasados y viciosos", del "estado presente de la fabricación del azúcar", sino que se proponen soluciones para algunos de los problemas fundamentales de esta industria.

El que le parece más importante a De La Sagra es el de que la mayor parte del año tanto los operarios como los edificios, estén ociosos. Que sólo "trabajen" ambos durante la cosecha. Y esta es la solución que plantea, que bien podrían leer con atención tantos 'empresarios' actuales:

"El primer inconveniente se creará obviar diciendo que los operarios no sean pagados por la empresa más que el tiempo de la molienda; pero, además de que esta circunstancia no podrá ser aplicable a los empleados de mayor importancia, tampoco es ventajoso para una bien calculada empresa, el cambio frecuente de operarios, a que semejante sistema espone [*sic*], porque no es posible asegurarlos buenos con

---

ocupa en nuestro libro, con Paloma Candela y Mercedes López, *Arqueología industrial y memoria del trabajo: el patrimonio industrial del sudeste madrileño, 1905-1950*, Aranjuez, Doce Calles, 2002.

<sup>10</sup> Piñar y Jiménez, *Motril*, 1996, p. 135. Veánse las pp. 127-158, "Patrimonio histórico-tecnológico/patrimonio local".

una ocupación accidental y variable. Una fábrica debe constituir una gran familia, cuyos individuos vean en ella, y sólo en ella, su existencia presente, su porvenir y el de sus hijos asegurados"<sup>11</sup>

No sólo persiste esa memoria en las mentes y las evocaciones de quienes lo vivieron. Pues no es el método de extracción de las informaciones las que pueden decirnos cómo se trabajaba, quiénes eran los trabajadores, con qué organización del trabajo se *integraban* los fragmentos de cada obrero colectivo. No es la técnica de recogida de la información, sino los objetivos de una búsqueda, la cultura epistémica del investigador o investigadora, lo que se pone en marcha cuando se "trata de reconstruir las vidas de los mineros mismos [si ese es el caso], quiénes eran, de dónde venían y cómo interactuaban con el mundo a su alrededor"<sup>12</sup>.

Esa memoria se puede plasmar en datos diversos, informaciones de periódicos, entrevistas en prensa, cartas, o 'datos' recogidos en entrevistas orales. Pero habrá otras trazas, pistas, huellas que pueden estar en los restos físicos. Basta saber interpretarlos. Por ejemplo la 'personalización' de los puestos de trabajo que recogen las fotografías, como hemos documentado en el caso del estudio de las trabajadoras del esparto en Villarejo de Salvanes. Puede estar, igualmente, en los Reglamentos internos de fábrica, como agudamente, 'a contrapelo', en sus propias palabras, ha señalado ejemplarmente José María Sierra en un artículo lleno de iluminaciones<sup>13</sup>.

Perspectiva epistemológica y metodológica que sagazmente ha desplegado Gustave Nicholas Fisher, tanto en su aspecto histórico, con un enfoque muy semejante al nuestro, como en su enfoque actual, recuperando los más

---

<sup>11</sup> Ramón de La Sagra: *Informe sobre el cultivo de la caña y la fabricación del azúcar en las costas de Andalucía...*, Madrid, 1845, p. 58.

<sup>12</sup> James D. Muhly, 'Foreword' a Bernard Knapp et alii, *Social approaches to an industrial past*, 1998, p.xvi.

<sup>13</sup> José Sierra Álvarez : 'Para una lectura histórico-social de la espacialidad obrera en la España de la Restauración: una cala en los espacios de trabajo', *Studia Historica. Historia Contemporánea* (Salamanca), vols. 19-20, 2001-2002 [pero, abril 2003], pp. 15-33. Estudios de casos concretos, que siguen estas indicaciones en P. Candela, *Cigarreras madrileñas: trabajo y vida*, Madrid, Tecnos, 1998; Josefina Piñón, *Cervecera El Águila, S.A. (1900-1936). Trabajo y tecnología en los orígenes industriales de Madrid*, Madrid, Editorial Complutense, 2003; o Julio Fernández, *Buscando el pan del trabajo. La industrialización de Villaverde. Condiciones de trabajo y vida en el sur de Madrid (1940-1965)*, Buenos Aires-Madrid, Editorial Miño y Dávila, de próxima publicación.

actuales problemas planteados por la ergonomía<sup>14</sup>: el espacio como nueva lectura del trabajo, las prácticas sociales: tanto el "puesto de trabajo y su espacio personal", como lo que ha llamado "autogestión clandestina de los puestos de trabajo", algo imposible de encontrar si no es haciendo *sociología cercana*, y no contentándose con lo que eufemísticamente he llamado "sociología de despacho".

Esas informaciones pueden estar en los "mitos" o estereotipos que perduran a lo largo del tiempo, y que pueden analizarse, como hacen los sociólogos de la ciencia, con lo que llaman "leyendas urbanas".

Pueden estar, igualmente, en las novelas o la literatura, o en otras formas de expresión artística: pintura, cine, etc., que no sólo recogen *datos*, sino, a veces, la plasmación de una memoria generacional, o familiar para ser más modestos, como en el caso espléndido de la novela *Central Eléctrica*, de Jesús López Pacheco, que, basada en la experiencia infantil y juvenil de su autor, durante la guerra civil, reconstruye una memoria muy fidedigna de las condiciones de construcción de las grandes obras hidráulicas en el franquismo de la postguerra. Ahí podemos sospechar (y descubrir con detalle, pues no en vano se llamó a este género, de forma a veces muy injustamente despectiva, "realismo social") cuáles eran las condiciones de trabajo en la construcción de las grandes presas del franquismo:

"Andrés [el ingeniero 'ilustrado'] se alejó de allí. Había recordado los accidentes de trabajo presenciados por él. 'Luego nadie sabe nada, nadie se preocupa de nada hasta que ocurre algo', pensó. Al salir de la central miró hacia arriba. Sobre los cien metros de la presa [de Aldeaseca] estaba la pequeña "casa de compuertas". Dos hombres habían quedado hundidos en aquella mole de cemento. No pudo reprimir un gesto de horror. 'Quizá son ya cien los que han muerto... Y aún no ha terminado.'. La presa, la central, la ladera cortada a pico con dinamita, el túnel que se abrió explotando un día antes, la estructura que brillaba en lo alto de la ladera izquierda..., todo le pareció impresionante. Una epopeya de dos mil héroes"<sup>15</sup>

---

<sup>14</sup> Gustave Nicholas Fisher: *Le travail et son espace. De l'appropriation à l'aménagement*, París, Bordas, 1983.

<sup>15</sup> Jesús López Pacheco, *Central eléctrica*, Barcelona, Orbis, 1984, p. 155. La novela *Central Eléctrica* se publicó en Destino, en primera edición, en 1958. Aquí citamos por la edición de 1984. Hoy es prácticamente inencontrable, y ha desaparecido del catálogo editorial.

En esas obras públicas, como ha estudiado Alvaro Chapa, desde principios del siglo veinte, hasta 1970, trabajaron "más de 25.000 hombres", y mujeres, por ejemplo en la construcción de carreteras de acceso a las presas, se vieron envueltos en esta 'epopeya colectiva': "de la inmensa mayoría de ellos no sabemos nada"<sup>16</sup>.

Sí sabemos algo del "orden laboral" que podía reinar en esos entornos productivos. Chapa trata el asunto con detalle, por ejemplo en el caso de la presa de Villalcampo. El *orden laboral* se dirigía desde el cuartelillo de la Guardia Civil donde "primero repartían golpes y luego preguntaban el porqué de los desórdenes". Y los modos y maneras de los capataces no eran muy distintos: "De modo semejante se portaron bastantes de los capataces y encargados de los equipos obreros". Y, por si era poco, entre los grupos de trabajadores había muchos desterrados políticos: bajo ese desconocimiento local, recoge el autor de un entrevistado, se escondían un número seguramente elevado de policías camuflados<sup>17</sup>.

--ooOoo--

Sólo así, **"con este punto de partida en las trazas materiales o experienciales de la actividad pasada"**, se puede abordar una política de recuperación y gestión del patrimonio que pueda dar sentido a los vestigios físicos<sup>18</sup>. Porque, contrariamente a lo que suelen dar por hecho quienes miran **desde fuera** a las realidades del trabajo, quienes prefieren la comodidad del despacho al trabajo de campo, "describir un sistema técnico industrial no va de soi. Y el problema no reside tanto en la complejidad - piénsese lo que habría que considerar para dar cuenta de toda la cadena de fabricación de un coche y sus componentes- puesto que una gran parte de las informaciones ya no están disponibles, sino más bien en la elección que hay que hacer para no centrarse más que en lo que es característico de una fabricación en un lugar dado"<sup>19</sup>.

---

<sup>16</sup>La cita es de Alvaro Chapa: *La construcción de los Saltos del Duero, 1903-1970. Historia de una epopeya colectiva*, Pamplona, EUNSA, 1999, p.51.

<sup>17</sup> A. Chapa, obra citada, pp. 145-148. Véase, igualmente, el artículo de Susana Chavarri, sobre la construcción de los Saltos del Sil, entre 1945 y 1965, incluido en este mismo número de *Sociología del Trabajo*.

<sup>18</sup> Alfrey y Putnam, 1992, p. 7.

<sup>19</sup> Alain Morel, en la "Introducción" al excelente volumen *Cultures du Travail. Identités et savoirs industriels dans la France contemporaine*(Séminaire de Royaumont, janvier 1987), París, Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme, 1989, p. 3. Sobre lo de la reconstrucción del 'proceso completo de producción' del modelo 'Polo' de VW, de un automóvil, algo tenemos que decir Pablo López Calle y yo

Así nos gusta descubrir, en un olvidado folleto en las estanterías de la Sociedad Económica Madrileña de Amigos del País, una pista clave para develar no sólo otro pasado industrial olvidado de la capital de España, sino informaciones importantes sobre la claridad con que se vinculaba la edificación a la organización y vigilancia de los trabajadores.

En la *Memoria acerca de la fábrica de calzado de ... José Soldevila y Castillo*, de 1874, con una fuerte sensación de *serendipity*, que diría el desaparecido maestro Robert Merton, de aparente 'casualidad' o sorpresa para el investigador, que en el Barrio de Pozas de Madrid, en el Paseo de los Areneros, número 8 (más o menos donde hoy está El Corte Inglés de Argüelles), se alzaba una fábrica que, cuenta hoy, en 1874, dice el cronista, "con más de 600 operarios" (que luego son, en el mismo informe, "540 obreros de ambos sexos) y que produce mensualmente 17.000 pares de botines. Además se describen los cinco departamentos en que está organizada la empresa, para terminar con unas recomendaciones de la Sociedad Económica de Amigos del País, actuando como una suerte de "agencia de innovación". De ellas conviene destacar la

"3ª. [Crear]Un nuevo local, donde los talleres estén bajo una sola nave, vigilado por una administración central, y dirigido más directamente por un solo jefe que pueda dar unidad y una regularización uniforme a los trabajos"<sup>20</sup>

--o0o--

La memoria del trabajo son también los propios trabajadores y trabajadoras, física y mentalmente modelados por el proceso de su conversión de trabajo en fuerza de trabajo. Dicho de forma más rotunda, "privilegiamos no la posesión de tipos particulares de datos, sino el esfuerzo sistemático para responder a una pregunta de investigación"<sup>21</sup>.

Con la sabiduría que le caracteriza, el que fuera Presidente de la asociación internacional de los arqueólogos industriales, Louis Bergeron, ha resumido la cuestión así:

---

mismo: véase *Los obreros del Polo. Una cadena de montaje en el territorio*, Madrid, Universidad Complutense-Universidad Pública de Navarra, 2003.

<sup>20</sup> Nicolás Díaz y Pérez: *Memoria acerca de la fábrica de calzado...*, Madrid, Pedro Montero, 1874, pp. 9, 17, 23 y, la cita última en p. 22.

<sup>21</sup> Schiffer, 1996<sup>a</sup>, p. 76.



"Por qué no hablar también de una arqueología de la memoria que no es solamente, como lo haría el historiador [tradicional], la búsqueda de textos -muy raros, desgraciadamente-, que nos habrían dejado los obreros e incluso los patronos, sino que está más cerca del método etnológico y de la historia oral, una arqueología que es la recopilación de la palabra obrera y de la palabra patronal, una arqueología que suscita, sugiere, ayuda al interrogado en la construcción de su propia memoria de la industria"<sup>22</sup>. Una memoria capaz de dar cuenta de lo escrito, de lo construido y de lo encarnado en las personas.

Una forma de enriquecer las fuentes sólo posible con una problemática de investigación bien construida: "Si la historia es necesaria para interpretar lo que encontramos en el terreno, a la inversa, estos descubrimientos aportan informaciones inéditas y llevan a tratar de otra forma las fuentes documentales"<sup>23</sup>.

La memoria del trabajo, en esta interpretación, pretende devolver los 'nervios' y la sangre, la complejidad de la vida en las fábricas y centros de trabajo, su singularidad, su contingencia, porque, hay que repetirlo, el contenedor no basta, o apenas dice nada una vez que se ha vaciado, una vez que se ha convertido en un baldío industrial.

Y ello, para lo que aquí nos ocupa es fundamental en la elaboración de una política de reutilización o recuperación. Así lo decía Louis Bergeron a propósito de "la memoria de la empresa", proponiendo para el Lingotto de la Fiat en Turín algo muy semejante a lo que nosotros preconizamos (lo que, por cierto no se hizo finalmente en la 'reconversión' llevada a cabo por Renzo Piano). No basta siquiera, dice con tono admirativo hacia la clásica película *Tiempos modernos*, con Charles Chaplin "como historiador y antropólogo de la industria", "sería posible transmitir la memoria de lo que hace la cadena de montaje, la gestación del vehículo, la relación del hombre con la mecanización"<sup>24</sup>.

---

<sup>22</sup> L. Bergeron, *Archéologie industrielle, patrimoine industriel: le contenu et la pratique aujourd'hui*", pp. 57-68, en C. Geslin, *Vie industrielle en Bretagne. Une mémoire à conserver*, 2001; la cita en la p. 58.

<sup>23</sup> Jean-François Belhoste, en C. Geslin, op.cit., p. 28.

<sup>24</sup> L. Bergeron, en las Actas de la Jornada de Arqueología Industrial que tuvo lugar en Turín, en el Lingotto, el 30 de noviembre de 1990. Véase *La memoria dell'impresa*, Roma, Il Coltello di Delfo, abril 1991, p. 27

Los **mataderos**, los **frigoríficos**, en Argentina han sido analizados y estudiados con una perspectiva, que consideramos ejemplar, por Mirta Zaida Lobato. Para ella, "el espacio fabril [es] un lugar de la memoria del trabajo", y su identificación ha dedicado muchos años de investigación condensados ahora en su libro *La vida en las fábricas*.

"Mi interés -nos dice<sup>25</sup>- radicaba en averiguar cómo y dónde realizaban sus tareas los trabajadores (hombres y mujeres), cómo se relacionaban con sus compañeros y con sus jefes, de qué manera eran tratados por éstos y cuáles eran las razones que tenían para protestar o estar callados".

Y para ello recurrirá a todas las técnicas de recogida de la información: una explotación exhaustiva de los archivos de empresa, una sagaz utilización de la iconografía, un recurso sistemático a los propios supervivientes, creando, como les llama "grupos de recordación", "como soporte de la memoria".

En una entrevista publicada en el diario *Clarín* de Buenos Aires, con ocasión de la aparición del libro, decía: "Berisso [el puerto de La Plata, donde estaban ubicados los frigoríficos norteamericanos Swift (1907-1970) y Armour (1915-1969)] es un verdadero laboratorio sociológico. Aquí se construyó y desarmó una sociedad del trabajo; el cierre de los frigoríficos implicó la desaparición del espacio que había hecho posible la existencia y la formación de una identidad social de los trabajadores en una localidad donde la relación entre trabajo y comunidad fue muy fuerte y donde, además -como en ningún otro pueblo- hay una gran diversidad de grupos étnicos, desde croatas e italianos, hasta polacos, ucranianos, lituanos, serbios y búlgaros". Y prosigue más adelante: "la precarización y flexibilización laboral, considerados símbolos de la sociedad postmoderna, están presentes desde un principio".

"La peculiaridad de las grandes empresas norteamericanas era su racionalidad: no desperdiciaban absolutamente nada del animal y tampoco de la fuerza de trabajo. No había tiempos muertos para el trabajador. Es lo que ellos llaman la racionalidad científica en el trabajo"<sup>26</sup>.

---

<sup>25</sup> M.Z. Lobato, *La vida en las fábricas*, 2001, p. 35. La cita anterior en la p.77.

<sup>26</sup> Liliana Moreno: "Apogeo y caída de Berisso", *Clarín*, domingo 24 de junio de 2001. De Mirta Zaida Lobato ha publicado esta revista, *Sociología del Trabajo*, n.49, un artículo que sustancia alguno de estos argumentos, "Organización, racionalidad y eficiencia en la organización del trabajo en la Argentina: el sueño de la

He aquí una muestra de sus análisis, que nos recuerda las revulsivas páginas escritas por Upton Sinclair en 1906, en su novela *La jungla*, que, precisamente, describía el horror de la fabricación de carne en los *stockyards* de Chicago, en el mismo frigorífico *Armour*, que se instalará entre otros lugares, en Berisso, para buscar nuevas fuentes de mano de obra barata y disciplinada, también aquí con inmigrantes<sup>27</sup>.

"El *americanismo* y la perfección del trabajo en los frigoríficos alcanzaban su máxima expresión en los ritmos de producción, la variedad de procesos, la dispersión de los trabajadores en grandes unidades que ocupaban varias hectáreas y la contratación de miles de asalariados. La división de las tareas y el ritmo de la noria cobra vida en los relatos de los trabajadores, en los informes técnicos y aparece también en la literatura.

"En 1921, Ismael Moreno describía la playa de matanza del siguiente modo: "Otra vez el chirrido de hierros, la compuerta se abre y otras dos víctimas rodando por la playa [...] Los cadáveres salían colgantes, tajados y sanguinolentos [...] El playero destrababa el engranaje con

---

americanización y su difusión en la literatura y la prensa". Que el asunto es capital, y que puede considerarse como el arquetipo del trabajo industrial en Argentina durante un largo período de tiempo es buena muestra el importante congreso que tuvo lugar en octubre de 2002 en Buenos Aires, bajo el título general "La cultura del trabajo, memoria y presente", en el que se proponía una "arqueología de rescate: la memoria del frigorífico". Y el interés sigue: los días 1 y 2 de julio de 2003, se han convocado unas "Jornadas 'Patrimonio Industrial'. Fuerza y riqueza del trabajo colectivo", también en Buenos Aires. Contacto: [cicop@sinectis.com.ar](mailto:cicop@sinectis.com.ar).

<sup>27</sup> He analizado *La jungla* en mi texto "Un camino y cien senderos...", incluido en *En la jungla de lo social. Reflexiones y oficio de sociólogo*, 2003. Valga añadir aquí el importante dato de que Sinclair debatió publicamente con la empresa *Armour*, llamando la atención hacia el hecho de que el haber denunciado la poca sanidad de la producción de carne, se habían olvidado las más que horrosas condiciones de trabajo en los mataderos. Y, de paso, escribe en 1906 una reflexión que bien vale para situaciones más recientes: "Hace unos doce años [1894, por tanto] el viejo P.D. *Armour*, al cerrar una gran huelga, declaró que fijaría la población de *Packintown* [el barrio de los mataderos de Chicago] de tal manera que nunca pudieran hacerle a él una huelga. Y así, puso a trabajar a sus agentes para traer hordas de emigrantes de Europa del Este -lituanos, polacos, de Bohemia, y Eslovacos (...) y como resultado, el viejo P.D. *Armour* ha conseguido todo el trabajo que quería y ha golpeado a la baja los salarios hasta la miseria y se ha convertido a sí mismo en uno de los hombres más ricos de América y a su hijo [el que instala el *Armour* en Berisso] en uno de la media docena de los dueños de los destinos del pueblo americano". Tomado del *Literary Digest*, n. 33, 14 de julio de 1906. Sobre los orígenes de la "mecanización de la carne" sigue siendo imprescindible el libro de Sigfried Giedion, *La mecanización toma el mando* (1948).

su percha y descendían las cadenas, como un brazo mecánico, depositando los cuerpos blandos vientre arriba sobre el suelo, donde caía el chorro de la manguera, cuyo extremo llevaba el matambrero al hombro, con esguinces de culebra. Los desolladores, con aires de cirujanos, llevando gorras blancas y los brazos remangados, se inclinaban metiendo las hoces relucientes; un tajo al medio, un tajo suave a la derecha, otro a la izquierda, unos pases de magia y la manta pelosa caía a ambos lados [...] otros gorros blancos se inclinaban sobre la presa. Sacaban las pezuñas, las garras. Tocaban con la hoz y caían las articulaciones de las patas como si fueran juguetitos de desarme. El playero movía su percha; el brazo mecánico se encogía y el cadáver blanco [...] iba al carril con su capa al revés[ [...] se alejaba para dar el sitio a otro [...] al volver la fila caía la cabeza, la sierra sin fin se llenaba de cuernos y el cráneo mefistofélico bajo la cuchilla mecánica quedaba partido en dos [...] No hay voces de mando la máquina gobierna; es una noria gigantesca que anda serpenteando, y da a cada uno el tiempo que necesita para mover su hoz; es un desfile continuo frente a los hombres [...] un descuido es bastante para que la res pase sin la operación del distraído, y entonces el orden se conturba, la máquina debe detenerse, todos protestan y gesticulan [...] Admirable ingenio mecánico para que no se derroche un segundo y los hombres se vuelvan pieza de máquina, dando y dando acompasadamente. La noria anda; los cadáveres cuelgan, los canjilones humanos, con las gorras blancas, moviéndose isócronos, vierten su fuerza "28.

-oOo-

Resumiendo: recuperar la memoria histórica, colectiva requiere, pues, un trabajo de identificación de las distintas formas que esa memoria ha adoptado en el tiempo y en el espacio. No sólo recuperando e integrando en un proceso de trabajo y de producción los vestigios materiales, sino también las huellas dejadas en las personas y en las instituciones. Esa 'atmósfera industrial', como la llamó Alfred Marshall, obliga a recuperar una memoria, como hemos desarrollado en otro lugar<sup>29</sup>,

---

<sup>28</sup> Mirta Zaida Lobato: "Organización, racionalidad y eficiencia en la organización del trabajo en Argentina...", *Sociología del Trabajo*, n. 49, 2003.

<sup>29</sup> Una presentación de esta problemática, junto con el ejemplo de una investigación de campo que fue, luego, la tesis doctoral de Maxi Santos, está en el artículo que escribimos juntos, "La cualificación del trabajo y los distritos industriales: propuestas para una política del trabajo", incluido ahora en J.J. Castillo: *A la búsqueda del trabajo perdido*, Madrid, Editorial Tecnos, 1998, pp. 177-199. Véase, Maximiano Santos: *División del trabajo y cooperación entre empresas*.

- 1) **materializada** en artefactos, edificios, vías de comunicación, formas productivas, recursos materiales, etc.
- 2) **institucionalizada**, en organizaciones, formales o informales, formas de 'sociabilidad', como dicen los historiadores, recursos de apoyo... <sup>30</sup>Como lo ha escrito un investigador francés reconstruyendo la industria de las bicicletas, eso le llevó a un trabajo exhaustivo de los archivos de la Cámara Sindical.
- 3) **encarnada** en personas, en el sentido que ha popularizado en la sociología la noción de *habitus* de Pierre Bourdieu, el admirado maestro: un conjunto de disposiciones, saberes, capacidades... Un modelado que no sólo se muestra en la manera de pensar y de ser, sino también en el *savoir faire*, al igual que en el 'saber estar', en todo aquello que nos conforma, nos posibilita y, también, nos limita como personas. Todo un programa de investigación, toda una problemática bien identificada por Michael Dietler e Ingrid Herbich, estudiando los aparatos sociales que crean las disposiciones, el *habitus*; las condiciones materiales que influyen en la creación de esas disposiciones; y el origen y la naturaleza de los problemas que provocan las adaptaciones que las personas han de realizar, y que las conforman, construyendo así una memoria del trabajo particular<sup>31</sup>.

Dicho con la admirable profundidad y la bella prosa de Marcel Proust, se trata, en este último aspecto de escarbar y reconstruir una memoria que no siempre está a *primera vista*, lo que resume así en el último volumen de *À la recherche du temps perdu*, haciendo balance de la que es, sin duda alguna una cumbre de la literatura universal: "Yo sabía muy bien que mi cerebro era una rica cuenca minera, en la que había una extensión inmensa y muy diversa de yacimientos preciosos"; porque, para identificar a sus personajes "era obligatorio mirarlos al mismo tiempo que

---

*Formas organizativas y estrategias empresariales en los sistemas productivos de Arganda del Rey y Fuenlabrada*, Madrid, Consejo Económico y Social de la CAM, 2000.

<sup>30</sup> Véase, por todos, Jorge Uría: "La cultura popular y la historiografía española contemporánea: breve historia de un desencuentro", en M. Ortiz y D. Ruiz, E. Sánchez (coords.): *Movimientos sociales y Estado en la España contemporánea*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2001, pp. 323-377.

<sup>31</sup> M. Dietler e I. Herbich: "Habitue, techniques, style: an integrated approach to the social understanding of material cultural boundaries", en M.F. Stark (ed.): *The archaeology of social boundaries*, Washington, Smithsonian Institution Press, 1998, pp. 233-263.

con los ojos, con la memoria". Mucho más allá de los recuerdos expresados, recuperando también lo que queda encarnado en los cuerpos: "pero parece que haya una memoria involuntaria de los miembros [del cuerpo], pálida y estéril imitación de la otra, que vive mucho más tiempo (...) las piernas, los brazos, están llenos de recuerdos encerrados"<sup>32</sup>.

**Un patrimonio, como se ve, tangible e intangible.** Que se nutre de un conjunto de vivencias, creencias, ideas, estrategias de supervivencia..., que dan vida renovada a cualquier resto físico. Que lo encuadran, que lo convierten en un dato con significado. "Los lugares de la memoria son, ante todo los restos", dice el historiador y maestro Pierre Nora. Lugares que nacen y viven del sentimiento de que no hay memoria espontánea, que hay que crearla y recrearla: "no hay un hombre-memoria, sino, en su misma persona, un lugar de memoria"<sup>33</sup>.

Lo mismo proponía Maurice Halbwachs, ya en 1925, como una forma de "reconstrucción del pasado", con un estilo de escritura que recuerda a Marcel Proust.

Para él explicar la memoria obliga a considerar "las circunstancias que la encuadran":

"Por ello, la sociedad obliga a los hombres, de tiempo en tiempo, no solamente a reproducir en el pensamiento los acontecimientos anteriores de su vida, sino, también, a retocarlos, a completarlos, de manera que, convencidos sin embargo de que sus recuerdos son exactos, les comuniquemos un prestigio que no poseían en la realidad"<sup>34</sup>.

El programa de la UNESCO de defensa del Patrimonio Inmaterial abre nuevos caminos para esta perspectiva que enriquece, potencia (¡y complica!) la perspectiva de la arqueología industrial y la salvaguarda del patrimonio y su recuperación. "No sólo catedrales y pirámides tienen derecho a formar parte del patrimonio tradicional", también los conocimientos tradicionales<sup>35</sup>. Javier Pérez de Cuéllar nos muestra el camino: "recordemos, a título de ejemplo, la existencia en el Perú de ciertas técnicas ancestrales en la

---

<sup>32</sup> Marcel Proust: *Le temps retrouvé*, París, Flammarion, 1986, pp. 450, 323 y 61. La traducción es mía, JJC.

<sup>33</sup> P. Nora: "Entre mémoire et histoire. La problématique des lieux", p. 28 y 37; en P. Nora (sous la direction): *Les lieux de mémoire.1*, París, Gallimard-Quarto, 1997, pp. 23-43 [1984].

<sup>34</sup> M. Halbwachs: *Les cadres sociaux de la mémoire*, París Mouton Éditeur, 1975 [Primera edición, 1925], p. 113. El capítulo 3, es "La reconstruction du passé", pp. 83-113.

<sup>35</sup> Agnès Bardón: "Un pasado que se escucha", en *Fuentes.Unesco*, n. 136, julio-agosto de 2001, p. 2.

construcción de viviendas que permiten enfrentar con particular solvencia los frecuentes movimientos sísmicos. Las viviendas así construidas son más resistentes a los terremotos y menos costosas. Estas técnicas han sido probadas con buen éxito en América Central, que sufre a menudo el mismo tipo de desastres naturales”<sup>36</sup>.

## II. El método: el trabajo de campo teóricamente orientado.

“La realidad no ha sido nunca para mí un pretexto para hacer obras de arte, sino el arte un medio necesario para darme cuenta, un poco mejor, de lo que veo (...) Si estamos de acuerdo en querer captar lo mejor posible lo que vemos, se haga ciencia o arte, el abordaje es el mismo(...): el arte y la ciencia es intentar comprender”

Alberto Giacometti, *Écrits*, [1959,1962]<sup>37</sup>

Un objeto de investigación como el descrito, la memoria del trabajo, que orienta o fundamenta el crisol de disciplinas que es, a nuestro juicio, la Arqueología Industrial, implica o conlleva una estrategia de investigación que hemos condensado, siguiendo a Gaston Bachelard, en que se trata de “pensar para investigar, e investigar para pensar”.

Es el objeto de investigación, la preocupación por (y la construcción teórica de) ese objeto, la que define los recursos metodológicos que necesariamente han de ponerse en práctica. Los estilos de pensamiento que se *funden* en la plataforma teórica de la arqueología industrial, como confluencia de saberes, se fecundan y fertilizan mutuamente. Se enriquecen y mudan al poner en práctica el trabajo de campo, la investigación concreta.

La memoria del trabajo, como problema de investigación, orienta una mirada común que, si ha de tener un punto de arranque, éste ha de ser las **situaciones reales de trabajo**, la reconstrucción de los procesos de trabajo, en un espacio que no es sólo geográfico, sino

---

<sup>36</sup> J. Pérez de Cuéllar: “Defensa de lo inmaterial. La frágil cultura oral”, *El País*, 12 de marzo de 2003.

<sup>37</sup> A. Giacometti, *Écrits*, París, Hermann, 2001, pp. 84 y 279.

histórico y genealógico. Que ha de extenderse al dentro y fuera de la fábrica o del centro de trabajo, a las mujeres y hombres concretos, en un entorno concreto, determinado y construido socialmente. Los métodos y los recursos técnicos para la recogida de la información vienen impuestos por esa perspectiva.

En San Lorenzo de El Escorial - donde se presentó por primera vez este texto- nada mejor que ilustrar nuestro argumento rindiendo un homenaje a la memoria de aquellos pioneros de la Institución Libre de Enseñanza que predicaron con el ejemplo, pisando el terreno, estos mismos lares de la Sierra de Guadarrama.

Cuando se creó, en noviembre de 1886, dentro de la ILE, "La Sociedad para el Estudio del Guadarrama", dejaron constancia en su primera circular que las excursiones, su trabajo de campo que deja boquiabierto al más avezado sociólogo 'de terreno':

"Llévanos a estudiar la naturaleza en medio de ella; la industria, dentro de las fábricas; el arte ante los monumentos; la geografía, recorriendo la tierra; la historia en los archivos y museos, y aún en los mismos sitios en que tuvieron lugar los acontecimientos; la sociología, hablando y viviendo con las gentes"<sup>38</sup>.

Que aplicaban lo que decían, de manera muy próxima a nuestra argumentación, y son, por ello, los gigantes sobre cuyos hombros vemos más claro y más lejos, se puede comprobar en el propio *Boletín de la ILE*. Y para muestra, un botón: Francisco Quiroga realizará una "expedición a Valdemorillo" en 1890, "que tiene la vid y el olivo como principales cultivos y una fábrica de loza basada en la hallosita". "El objetivo fundamental de la visita era la mina de Falcó, de la que se obtenía la hallosita. De ella Quiroga da su situación exacta en las proximidades del río Aulencia (en metros y altitud), y explica cómo se realiza

---

<sup>38</sup> La circular la recoge Nicolás Ortega en *Paisajes y excursiones. Francisco Giner, la Institución Libre de Enseñanza y la Sierra de Guadarrama*, Las Rozas (Madrid), Editorial Raíces-Obra Social de Caja Madrid, 2001, pp.254-255. Del mismo puede verse "La concepción de la geografía en la Institución Libre de Enseñanza y en la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas", en J. Gómez Mendoza y Nicolás Ortega: *Naturalismo y geografía en España (Desde mediados del siglo XIX hasta la guerra civil)*, Madrid, Fundación Banco Exterior, 1992, pp. 19-77. El complemento, para nuestra aproximación, es el libro de Julio Vías *Memorias del Guadarrama. Historia del descubrimiento de unas montañas*, Madrid, Ediciones La Librería, 2001.



la explotación del mineral y cuáles son las características fundamentales del mismo"<sup>39</sup>.

Así lo decía el propio Quiroga: "Dentro del pueblo [de Valdemorillo] y al lado de la iglesia, está la fábrica de loza que no pusimos empeño en visitar por ser domingo y estar parada. De las eras que hay a la salida del pueblo y cerca de una ermita, a 900 m. del pueblo, parte el camino que va directamente a la mina de Falcó, que se halla a 3.900 m. al E. 24° 30' N. del pueblo en línea recta (...) El camino es árido, sin vegetación, sobre arena granítica, pero teniendo por delante el pànorama de toda la sierra. La mina no se ve hasta estar a 100 m. de ella, al comenzar a bajar al río Aulencia que corre por una estrecha garganta áspera y triste, abierta a la planicie granítica. Del pueblo a la mina anduvimos 4.234 m.(...).

La mina consiste en un pozo maestro de 100 m. de profundidad, por el cual bajan y suben, sacando agua constantemente día y noche, dos grandes cubos movidos por un malacate, que es la única máquina que allí se usa (...)"

Pronto hallaron nuestros "excursionistas", Francisco Quiroga, Catedrático de la Facultad de Ciencias, y el 'alumno del museo D. Carlos Hernández', su *informante privilegiado*, y he aquí lo que les enseñó y dijo: "En el camino de Valdemorillo a la mina se había unido a nosotros un hombre de edad, que dijo ser el atizador de la máquina de la fábrica, conocido en el pueblo con el apodo del Tío Patata, quien se comprometió a ponernos en el camino de Galapagar", y les acompañó una buena parte del camino de vuelta, yendo a Villalba. En ese tránsito, les dejó en el camino de Viñas Viejas, y "entretuvo aquella pequeña parte de nuestra marcha dándonos noticias de cómo se tiró por allí el dinero sin conocimiento ninguno, en la época en que se desarrolló el furor minero en aquella región, alucinadas las gentes con Hiendelaencina"<sup>40</sup>, y contándonos la triste vida de un hombre que la ha pasado toda en las minas y llega a los 60 años, gastado por el excesivo trabajo, con su mujer enferma y ganando por junto seis reales, el día que está al pie de la máquina de sol a sol metiendo leña en el hogar"<sup>41</sup>.

---

<sup>39</sup> Lo recoge Manuel Mollá en su texto, incluído también en *Naturalismo y geografía*, citado en nota anterior, pp. 275-345: "El conocimiento naturalista de la Sierra del Guadarrama. Ciencia, educación y recreo". La cita en pp. 319-320.

<sup>40</sup> Nota de JJC: véase, como primera aproximación Andrés Campos "Hiendelaencina. El tesoro de la sierra pobre. Un paseo por las minas de plata que revolucionaron en 1844 este pacífico pueblo del noroeste de Guadalajara", *El País*, edición Madrid, 16 de febrero de 2001.

<sup>41</sup> Francisco Quiroga: "Una expedición a Valdemorillo", *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, vol. XIV, n. 325, 1.890, pp. 247-249. Las citas, sucesivamente, en las pp. 247 y 248. La 'halloisita',

### III. El vínculo: Arqueología Industrial y Patrimonio Industrial, un continuo inseparable.

"La memoria es una imagen del pasado construida por una subjetividad en el presente".

Alan Megill, *History, memory, identity*, 1988.

Alfrey y Putnam, en un excepcional libro sobre la recuperación y reutilización del patrimonio industrial, han puesto de relieve la necesidad de vincular el estudio y la investigación, la arqueología industrial, con la identificación y puesta en valor del patrimonio. Viendo el proceso como un todo. Así la interpretación, y en su forma visible, los 'centros de interpretación', estará condicionada por aquel abordaje y por sus aportaciones<sup>42</sup>.

De manera insuperable, a mi juicio, ha tratado la cuestión Diane Barthel, al analizar el "papel de la salvaguarda histórica en la creación de las memorias colectivas". Los procesos que condicionan la preservación del patrimonio industrial están condicionados por tres procesos sociales: 1) la selección; 2) la contextualización; y 3) la interpretación<sup>43</sup>.

No sólo, argumenta, la tecnología es "socialmente construida", sino que también es socialmente re-construida. Los *monumentos*, como dice la palabra alemana, *Denkmal*, son "ocasiones para la reflexión". Y eso es lo primero que debieran ser, a su juicio, las ruinas industriales.

Aquí, "el significado se ha convertido en objeto explícito de contestación", pues "los objetos mismos pueden hablar más alto que las palabras [de los folletos o centros de interpretación]"<sup>44</sup>. Todo ello, termina diciendo porque "los aspectos específicos del pasado industrial pueden ser expropiados y darles diferentes interpretaciones. Estas

---

explica en nota a pie "es una arcilla muy pura, es decir, silicato de alúmina hidratado, pero no sedimentaria sino formando venas en el seno de granitos y pórfidos. La diferencia del caolín su yacimiento y la cantidad de agua que contiene". Sobre *Las lozas de Valdemorillo* es fundamental el libro del mismo título de José María Sierra e Isabel Tuda (veánse las referencias bibliográficas).

<sup>42</sup> Alfrey y Putnam, 1992, capítulo 5, "Interpretation: linking resources and uses".

<sup>43</sup> Diane Barthel: "Getting in touch with history: the role of historic preservation in shaping collective memories", *Qualitative Sociology*, vol. 19, n. 3, 1996, pp. 345-364.

<sup>44</sup> D. Barthel, obra citada, pp. 356-357.

interpretaciones dependen en parte de los intereses materiales e ideales de los actores sociales implicados"<sup>45</sup>.

Con la sabiduría de Perogrullo se podría decir que es algo tan simple como que para **mostrar las culturas**, lo primero que hay que hacer es conocerlas<sup>46</sup>.

--o0o--

**¿Se hace así en la práctica?.** La respuesta más tranquilizadora es creer, o decir, que sí, aunque sea en distintos grados de profundidad. Y es cierto, a veces... Así se ha hecho, por poner ejemplos valiosos, en alguno de los cuales ha participado nuestro equipo (Mercedes López García, Paloma Candela, Arturo Lahera), con el Museo de los Molinos del Tajuña [ver diapos], recuperado de manera ejemplar gracias a la memoria y la participación activa del último molinero, hoy desgraciadamente desaparecido; se ha hecho así para la recuperación de la Fabrica de Gas de Oviedo; o para la Fábrica de Harinas 'La Esperanza' de Alcalá de Henares<sup>47</sup>.

Pero también se ha hecho tarde (pero muy bien) para la Fábrica de Cervezas 'El Águila', actual biblioteca regional de Madrid<sup>48</sup>. O se ha hecho medianamente bien en Valdemorillo con los hornos de Falcó<sup>49</sup>. O rematadamente mal con la fábrica de harinas, convertida en restaurante, en la misma ciudad.

---

<sup>45</sup> D. Barthel, obra citada, p. 360.

<sup>46</sup> Véase el excelente libro, editado por Robert Lumley, *The museum time-machine. Putting cultures on display*, Londres-Nueva York, Routledge, A Comedia Book, 1988. En él destaco, para lo que ahora nos concierne, los textos de Philippe Hoyau: "Heritage and 'the conserver society': the French case", pp. 27-35; y, sobre todo, Bob West: "The making of the english working past: a critical view of the Ironbridge Gorge Museum", pp. 36-62.

<sup>47</sup> Mercedes López García, *Informe técnico sobre la recuperación de la Fabrica de Gas de Oviedo*, realizado por encargo del gobierno regional asturiano, 2002.

<sup>48</sup> Josefina Piñón, *Cervecera 'El Águila', (1900-1936). Trabajo y tecnología en los orígenes industriales de Madrid*, Madrid, Editorial Complutense, 2003 (publicado con la colaboración de la Comunidad de Madrid). Jose forma parte de nuestro equipo de investigación y su libro es el resultado del trabajo final de sus Cursos de Doctorado, iniciado en nuestro curso de Doctorado "Arqueología industrial, arqueología del trabajo en Madrid".

<sup>49</sup> Paloma Candela y Arturo Lahera: *Valdemorillo. Informe Piloto para el Inventario del Patrimonio Industrial de la Comunidad de Madrid*, Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UCM-Escuela de Ingenieros de Caminos, UPM, 2001 [Puede consultarse en la Dirección General del Patrimonio Histórico de la CAM]

Como entra un caballo en una cacharrería se ha hecho con la 'recuperación' (¡) del tunel que conducía al viejo puerto de Laredo, en Cantabria, donde de poco sirvió el, llamémosle así, estudio previo, que realicé en 1995. Allí la combinación de los intereses inmobiliarios y una ignorancia que hiere la más dura sensibilidad hacia la memoria y la tradición local, se han gastado 127 millones de pesetas en consumir un destrozo que tiene pocas posibilidades de ser superado<sup>50</sup>. Y, para rematarlo, la emblemática Fábrica de Salvarrey, en el puerto, propuesta para albergar la sede central de un "museo del trabajo en la mar", y que, a lo largo de los años ha sido una de las señas de identidad, y la principal fuente de recursos de muchas familias, ha sido derruida y 'convertida' en ganancias inmobiliarias y desastre urbano que ha roto la "línea del cielo" de Laredo visto desde el mar<sup>51</sup>.

Se ha hecho contra la movilización de la población, borrando una memoria y unas posibilidades de reutilización excepcionales en el caso del depósito elevado de Salamanca, que tuvimos ocasión de documentar en 1998. Jesús Delgado y sus colegas de Salamanca han llevado a cabo una labor encomiable que hoy se recoge en su página web y en una publicación reciente<sup>52</sup>.

**Y una auténtica destrucción de la memoria del trabajo es lo que se ha llevado a cabo en Monterrey, California,** convirtiendo la que fuera Ocean View, un lugar donde se

---

<sup>50</sup> Juan José Castillo: "Un muelle para atracar la memoria: un museo del trabajo en el mar para Laredo", *El Diario Montañés*, 28 de agosto de 1995.

<sup>51</sup> El 13 de agosto de 1998, el profesor de la Universidad de Cantabria Alberto Ansola, laredano y autor de una extraordinaria tesis doctoral, y de diversos estudios y publicaciones sobre la industria pesquera y conservera en Cantabria y en el norte de España, presentó una solicitud de declaración de Bien de Interés Cultural ante el Gobierno cántabro, en la que argumentaba que "dicha fábrica, construida en 1907 para el conservero castreño Nicolás Salvarrey y Cerro por el arquitecto, también castreño, Eladio Laredo, no sólo tiene un claro valor arquitectónico en sí misma, pues su estructura, tipología y ornamentos resumen las innovaciones modernas y la estética historicista de su autor, sino que es el único establecimiento conservero de los primeros años del novecientos que sobrevive en Cantabria, y prácticamente en toda Cantabria, el ejemplo inmueble más notorio de lo que fue el surgimiento de una industria conservera moderna de pescado en la región". El silencio administrativo, que dicen, ahogó la voz de esta último grito de sensatez que suscribían muchos laredanos. De Ansola puede verse su tesis doctoral, dirigida por José María Sierra, *Cambio económico y modo de vida en las comunidades pescadoras cántabras (siglos XIX y XX)*, 1999, presentada en la Universidad de Cantabria y que puede consultarse en la Mediateca de la Biblioteca de la Facultad de Geografía e Historia de la UCM.

<sup>52</sup> Adolfo Muñoz y Victorino García Calderón, *Hormigón alzado*, Salamanca, Librería Cervantes, 2003. <http://club.telepolis.com/eldepósito/>.

establecieron 36 empresas conserveras de pescado, que empleaban en su momento álgido, en la década de los años treinta, cuatro mil personas, en *Cannery Row*. Monterrey llegó a ser el puerto de pesca más productivo de los Estados Unidos, y el tercero del mundo en la conserva de pescado.

Pues bien, hoy ni siquiera se puede decir que el lugar es un 'parque temático', porque la fama universal del autor de la novela *Cannery Row*, John Steinbeck, publicada en 1945, cuando llegó el declive de la industria pesquera y conservera, ha hecho desaparecer cualquier rastro del trabajo, que incluye la manipulación fotográfica que recuerda las primeras poblaciones de chinos en el lugar. Como lo ha escrito una especialista, la *política de la memoria pública* ha construido una atracción turística donde "la narrativa de ha hecho historia":

"Steinbeck y sus personajes de ficción, más que las fábricas de conservas mismas o los verdaderos trabajadores de las mismas, se han convertido en referentes para *Cannery Row*. Con Steinbeck como punto focal de la Row, ya no hay ninguna necesidad de referirse a la herencia industrial de la ciudad. En lugar de anclarse en el pasado y en los restos físicos de las *canneries*, es Steinbeck el que es utilizado para poner en marcha la autentificación, el ancla en la especificidad del lugar, la imaginería organizada del turismo en la Row"<sup>53</sup>.

--oo0oo--

Sé que el problema que estoy evocando es enormemente complejo, y que son muchos los factores (y los intereses) que influyen en su desarrollo y concreción. Algunos tan evidentes que, desde luego, no hace falta ser un gran especialista para entenderlo. Pongamos por caso el derribo cuasi delictivo de la emblemática Fábrica de Harinas El Puente de Aranjuez: aquí todo el estudio realizado por nuestro equipo (Paloma Candela y Arturo Lahera), casi se les viene encima con las excavadoras y los *bulldozers* en acción mientras trataban de guardar la memoria de los restos existentes. Que la prensa atribuyera a la "reconversión inmobiliaria" un *beneficio* de 2.500 millones de pesetas explica mejor que cualquier tratado de

---

<sup>53</sup> Tomo la cita del artículo de John Walton "Narrative, action and collective memory: the production of California history", localizado en Internet. La cita textual está tomada de Martha K. Norkunas: *The politics of public memory: tourism, history and ethnicity in Monterey, California*, Albany, Nueva York, State University of New York Press, 1993, p.63.

sociología el que Aranjuez sea hoy, como dijimos en la prensa "un paisaje truncado"<sup>54</sup>.

La recuperación histórica de un conjunto productivo, que pretenda devolver a la comunidad, la actual, un vestigio o una pieza de su propia memoria plantea desde luego problemas nada evidentes. Cómo se integró esa memoria en el paisaje mental de los trabajadores, sí, pero, sobre todo, de la comunidad más amplia, de los habitantes de un lugar. Porque de lo que se trata es de recuperar, devolver, y hacer patrimonio común *no mistificado*, ni truncado, ni convertido en una especie de fetiche irreconocible, las huellas del pasado. Como una forma de enraizar el pasado con el futuro.

Un buen ejemplo, es decir **un muy mal ejemplo**, seamos precisos, es el caso tan expresiva y doloridamente defendido por José Martín, en su artículo "Patrimonio industrial y memoria colectiva: el caso de Puerto de Sagunto". Un artículo que se fundamenta en su tesis doctoral, por un lado, y en una participación directa en el intento de 'salvar de la quema', o sea, otra vez de la incuria, la ignorancia, o la interpretación *tecnologista*, las políticas de salvaguarda del patrimonio. El gigantesco palillo de dientes, en que ha quedado la representación de la antigua siderúrgica, en un desolado paisaje que ha arrancado de cuajo la memoria de todo un pueblo, es una muestra aterradora de lo que decimos. Que lleve unos años anunciada la creación de un "centro de interpretación" en el Alto Horno n. 2 no puede leerse más que como una especie de burla, una gracia de ignorantes<sup>55</sup>.

---

<sup>54</sup> P. Candela, J.J. Castillo, M. López García: "Aranjuez: un paisaje truncado. La defensa del patrimonio histórico", *El País*, 8 de diciembre de 2002 (Edición Madrid). Un responsable del urbanismo de Aranjuez, cuyo equipo municipal está denunciado ante los tribunales de formar parte de la trama inmobiliaria que llevó a cabo la recalificación de los terrenos, justo enfrente, al otro lado del río, del Palacio, escribió una virulenta carta al periódico e intentó abortar la presentación del libro al que aludí más arriba, y que tuvo, a su pesar, lugar el 15 de diciembre de 2002. La foto de portada del libro recoge la majestuosa imagen de este monumento destruido. Nuestro último homenaje contra la barbarie.

<sup>55</sup> Véase "Patrimonio industrial y memoria colectiva: el caso de Puerto Sagunto", de próxima publicación en *Sociología del Trabajo*, Madrid, Editorial Siglo XXI, de José Luis Martín Martínez; y también su libro *Urbanismo y arquitectura industrial en Puerto de Sagunto*, Sagunto, Caja de Ahorros de Sagunto, 1991. Véase, igualmente, de Horacio Capel, el apartado "El patrimonio histórico industrial y la identidad colectiva", en su artículo "La rehabilitación y el uso del patrimonio histórico industrial", en *Documents d'Analisi Geogràfica*, n. 29, 1996, pp. 19-50.

#### IV. La acción: 'combates contra la papelera y el bulldozer'<sup>56</sup>.

"Esa culta latiniparla, atrincherada tras un bosque de términos vacíos y que no guardan más secreto que el de su vaciedad, despide a los grandes filósofos haciéndoles defensores de extremismos contradictorios entre los cuales surge la estupidez del profesor camuflada en sabiduría de un postizo término medio. Hay dos verdades: una la del empíreo de palabras huecas que tejen el espejismo vergonzoso de un saber, y otra, la del torrente de dolor y cólera que alienta nuestra vida golpeada de cada día",

Fernando Savater, *La filosofía tachada*, 1972<sup>57</sup>.

Los argumentos que venimos desarrollando dan por supuesto que hablamos de las mejores posibilidades de recuperación e integración de los restos del trabajo del pasado, materiales o no, gracias a un abordaje que integra la memoria del trabajo en los proyectos de reutilización, de puesta en valor, de reconstrucción de una historia que pueda integrarse en el común vivir de colectivos de personas que no quieren perder sus raíces.

Ahora bien, también sabemos que esta estrategia puede tener, está teniendo, y no sólo, claro está, en nuestro país, sino a nivel internacional, y en lo que más cerca nos atañe, en la Unión Europea, una valoración en ascenso: ya sea por sus posibilidades de desarrollo local integrado, por su capacidad para crear lo que se ha dado en llamar (y a algunos no nos deja de provocar una sonrisa) "yacimientos de empleo"<sup>58</sup>; ya sea por la necesidad de reutilización (por ejemplo con fines turísticos) ante el desplome social que puede suponer que "una fábrica se cierra"<sup>59</sup>.

Pero también, como contratendencia que sólo puede augurar malas noticias, y para épocas más recientes, los

---

<sup>56</sup> La contundente frase que resume la necesidad de enriquecer la plataforma disciplinaria que es la Arqueología Industrial, es, nuevamente de Louis Bergeron, en el "Preface" a C. Geslin (sous la direction): *La vie Industrielle en Bretagne. Une mémoire a conserver*, 2001, p. 7-8.

<sup>57</sup> Fernando Savater, *La filosofía tachada*, Madrid, Taurus, 1972.

<sup>58</sup> Me sumo a los irónicos comentarios de Rafael Sánchez Ferlosio en *Non olet*, Barcelona, Destino, 2003, pp. 7-13.

<sup>59</sup> Juan José Castillo: "La estrategia de las multinacionales: La revolución comienza en Ólvega", *El País*, 9 de julio de 2001, p. 60 ('Economía').

ejemplos de *take the money and run*: empresas que trasladan de la noche a la mañana sus instalaciones, que las desagregan, que las "encogen", que desaparecen dejando el único rastro de la desolación y el desempleo, están todos los días en los periódicos (en los españoles y en los de cualquier otro país de la Unión Europea, para no salirnos ahora de nuestro entorno más próximo)<sup>60</sup>.

Por ello somos bien conscientes de que con un "estilo de conocimiento", para decirlo como Ludwig Fleck, como el que proponemos se puede contribuir, y mucho, a luchar contra la papelera. Pero hace falta algo más que buenos estudios para luchar contra el bulldozer. Y no nos parece de buen gusto la broma de que con esa tendencia, la negativa, tenemos cada vez un campo más amplio de actuación, como bomberos metafóricos de la ruina y la destrucción. Porque, si todo el mundo está de acuerdo en que la cultura material es el corazón de la arqueología, también es cierto que "las actividades tecnológicas crean mundos de valores y significados" que minan la cohesión social y las vidas de las personas cuando son extirpados bruscamente<sup>61</sup>.

De ahí que, como trasfondo de nuestros análisis concretos y de terreno, es cada vez más necesaria una "etnografía global", capaz de dar cuenta de "los trabajos en las fábricas y en el campo". Y, como siempre, las ciencias sociales no deben dejarse seducir por las palabras huecas de tanta teoría 'global' que, muchas veces no deja de ser más que verborrea ideológica, que se vende en supermercados y aeropuertos como el último grito de la "teoría" sociológica, o de las ciencias sociales más ampliamente hablando<sup>62</sup>.

Como se ha escrito a propósito de un *best seller* sociológico, que cierra más que abre posibilidades de imaginar un mundo donde la memoria del trabajo siga siendo protagonista, "una de las herramientas del oficio de este

---

<sup>60</sup> No hablamos en este caso de oídas: el proyecto de investigación que estamos terminando este año 2003, TRABIN, "El trabajo invisible en España" contiene diez estudios de caso que muestran más que palmariamente lo que decimos. Véase el último capítulo de mi libro, ya citado, *En la jungla de lo social*, escrito con Pablo López Calle y Arturo Lahera, "El trabajo invisible en España: una evaluación y valoración del trabajo realmente existente, de su condición, problemas y esperanzas (Proyecto TRABIN)", pp. 155-180. [trabin@cps.ucm.es](mailto:trabin@cps.ucm.es).

<sup>61</sup> Margaret W. Conkey: "An end note: reframing materiality for archaeology", en E.S. Chilton: *Material meanings. Critical approaches to the interpretation of material culture*, 1999, pp. 133-141.

<sup>62</sup> Zsuzsa Gille y Seán Ó Riain: "Global ethnography", *Annual Review of Sociology*, vol. 28, 2002, pp. 271-295.; Sutti Ortiz: "Laboring in the factories and in the fields", *Annual Review of Anthropology*, vol. 31, 2002, pp. 395-417.



tipo de teoría [que yo entrecomillaría, JJC] es la fabricación de frases llamativas (aunque vacuas) que, no contribuyen a nuestro entendimiento del mundo un ápice, pero que pronto serán citadas por 'los del gremio'", olvidando que "la buena ciencia social usa hechos para inspirar la teoría y/o para contrastar la validez empírica de una teoría"<sup>63</sup>. Investigación concreta, teóricamente orientada que es la única posibilidad de proponer nuevos **espacios de esperanza** "vinculando lo personal con lo local, lo regional y finalmente lo internacional".

Pues, "¿qué sucede cuando las fábricas desaparecen o se vuelven tan móviles como para que la organización permanente [de los trabajadores, y su memoria] resulte difícil, sino imposible...?"<sup>64</sup>. Porque "la política está siempre inmersa en las 'formas de vida' y en las 'estructuras de sentimiento' peculiares de lugares y comunidades"<sup>65</sup>.

--oOo--

Que todos los restos industriales pueden ser **"reutilizados"**, (¿cómo y a qué precio?), se puede ejemplificar con el lúcido comentario que hacía Salvador Forner en 1989 a propósito de Alcoy, en el País Valenciano: "Así -decía entonces<sup>66</sup>- edificios fabriles han pasado a albergar una discoteca, un gimnasio, una hamburguesería, varios disco-bares y las sedes de la Asociación de Investigación de la Industria Textil de Alcoy y el Centro de Empresas e Innovación. Igualmente el Ayuntamiento tiene previsto instalar una estación de autobuses, un centro de higiene y una escuela de formación profesional en varios edificios fabriles". Pero estas intervenciones, continúa se han hecho de manera puntual y, en cambio, se han desconsiderado los edificios de la "primera industrialización situados junto al río Molinar, la vivienda obrera, la maquinaria o el patrimonio inmaterial".

Un adanismo, como nos enseñaba Don Paulino Garagorri, un olvido de las raíces, un perpetuo y vano querer empezar

---

<sup>63</sup> Peter Abell y Diane Reyniers: "On the failure of social theory. Review article", *British Journal of Sociology*, vol. 51, n. 4, diciembre de 2000, pp. 739-750. Las citas en pp. 748 y 749.

<sup>64</sup> David Harvey: *Espacios de esperanza*, Madrid, Akal, 2003, p. 67.

<sup>65</sup> D. Harvey, obra citada, p. 74. Un magnífico ejemplo, aplicado a lo que nos ocupa en este texto, es el análisis, con abundante material iconográfico que lleva a cabo Harvey sobre la ciudad de Baltimore, en Estados Unidos. En él se analizan las 'reconversiones industriales', con excelentes ejemplos del puerto, por ejemplo. Véase, D. Harvey, obra citada, capítulo VIII, "Los espacios de la utopía", pp. 159-210.

<sup>66</sup> S. Forner: "Arqueología y patrimonio industrial", en *Canelobre* (Alicante) n. 16, 1989, pp. 18-24.

'de cero', que quizá está ya hoy medianamente paliado, gracias, precisamente a intervenciones posteriores dirigidas por el mismo Forner y su equipo.

Pero esa especie de "postmodernismo psicodélico" amante del ruido y que maldice cuanto ignora, no es más que la folklórica punta del *iceberg* de una actitud que es una lacra que ya se manifestaba en Madrid con ocasión de la Exposición Industrial de 1850. Así se lamentaba la Junta Calificadora de esa exposición en la Memoria de la Industria Española:

"¿Por qué, pues, esta industria inocente y tradicional no ha figurado con sus productos en la exposición que acaba de celebrarse?. Hubiera querido la Junta ver en ella las toscas filaturas; sus gergas y sayales; sus linos y cáñamos rastrillados; las plantas que lleva a los herbarios; los instrumentos agrícolas forjados en sus fraguas; los barros ordinarios que abastecen sus cabañas; sus esteras de esparto, y sus lienzos caseros. Porque esos rudos productos aseguran la existencia de miles de individuos; porque bajo su tosca apariencia encierran las bellas y costosas creaciones que nos sorprenden en los palacios del poderoso"<sup>67</sup>.

Sigue siendo, pues, y ese es nuestro papel, la hora del estudio, de la investigación, del desarrollo de esta plataforma multidisciplinar que es la Arqueología Industrial. Pero no cabe duda de que para que el Patrimonio Industrial pueda ser tal, nuestra herencia y nuestras raíces, el compromiso del investigador, nuestro compromiso, tiene que fundar nuestra obligación como ciudadanos.

Tiene que estar del lado de la acción razonable. Ahora que aún podemos salvar y disfrutar, nosotros y nuestros hijos, de la memoria del trabajo, "arrancar una sombra, olvidar un olvido"<sup>68</sup>.

---

<sup>67</sup> Tomo el texto de Pitarch y Dalmases, *Arte e industria...*, pp. 10-12. La referencia original en la nota 2 de la p. 12.

<sup>68</sup> Luis Cernuda, *La realidad y el deseo*, 1991, p.176 (De "Donde habite el olvido", 1932-33).

## v. Referencias<sup>69</sup>:

ÁBACO: "Arqueología industrial. Testimonios de la memoria", número monográfico de *Abaco. Revista de Cultura y Ciencias Sociales*, 2ª época, nº 19, 1998, 138 + XII p.

ABELL, Peter; REYNIERS, Diane: "Review article: on the failure of social theory", en *British Journal of Sociology*, vol. 51, n. 4, diciembre 2000, pp. 739-750.[El libro 'revisado' es el primer volumen de *The rise of the network society*, segunda edición, 2000, de Manuel Castells]

AGUILAR CIVERA, Inmaculada: *Arquitectura industrial: concepto, método y fuentes*, Valencia, Museo d'Etnología de la Diputació de València, 1998, 297 p.

ALFREY, Judith; PUTNAM, Tim: *The industrial heritage: managing resources and uses*, Londres-Nueva York, Routledge, 1992, XII, 327 p.

ANSOLA, Alberto: *Cambio económico y modo de vida en las comunidades pescadoras cántabras (siglos XIX y XX)* [Microforma], Santander, Servicio de Publicaciones, Universidad de Cantabria, 1999. Tesis Doctorales.

ATKINSON, Paul: *The ethnographic imagination: textual constructions of reality*, Londres, Routledge, 1991, VII+195 p.

ARGENTINA, UN PAÍS DE EMIGRANTES, Buenos Aires, Ministerio del Interior-Dirección General de Migraciones, 1998, 221 p.

ATKINSON, Paul, COFFEY, Amanda, DELAMONT, Sara: "A debate about our canon", Editorial de *Qualitative Research*, n.1 vol. I (I): 2001, pp. 5-21.

BALLART, Josep: *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*, Barcelona, Ariel, 1997, 268 p.

BARTHEL, Diane: "Getting in touch with history: the role of historic preservation in shaping collective memories", en *Qualitative Sociology*, vol. 19, n. 3, 1996, pp. 345-364.

---

<sup>69</sup> Esta bibliografía, además de los textos citados, incluye un conjunto de referencias consultadas y revisadas en el contexto de la preparación, junto a Paloma Candela y Mercedes López García, co-directoras conmigo del Curso de Verano de la UCM en El Escorial, "El patrimonio industrial y la memoria del trabajo: recuperación y futuro", 4-8 de agosto de 2003.

BAUMAN, Zygmunt: *La cultura como praxis*, Barcelona, Paidós, 2002, pp.374 [Publicado en 1999 por Sage, *Culture as praxis*]

BERGERON, Louis: "Archéologie Industrielle et Patrimoine Industriel: le contenu et la pratique aujourd'hui", en C. Geslin, *La vie industrielle en Bretagne...*, 2001, pp. 57-68.

CAFFYN, Alison; LUTZ, Jane: "Developing the heritage tourism product in multi-ethnic cities", en *Tourism Management*, 20, 1999, pp. 213-221.

CANDELA, Paloma: *Cigarreras madrileñas: trabajo y vida, 1888-1927*, Madrid, Editorial Tecnos, 1997.

CANDELA, Paloma; CASTILLO, Juan José; LÓPEZ GARCÍA, Mercedes: "El patrimonio industrial y la memoria del trabajo en la Comunidad de Madrid", en *Butlletí d'Arqueologia Industrial i Museus de Ciència i Tècnica*, primer trimestre de 2001, "Dossier", 8 p.

CANDELA, Paloma; CASTILLO, Juan José; LÓPEZ GARCÍA, Mercedes: *Arqueología industrial en Madrid: la memoria del trabajo y el patrimonio industrial del sudeste madrileño, 1905-1950*, Aranjuez, Doce Calles, 2002, 192 p.

CANDELA, Paloma; CASTILLO, Juan José; LÓPEZ GARCÍA, Mercedes: "La defensa del patrimonio histórico: Aranjuez: un paisaje truncado", en *El País*, 8 de diciembre de 2002 (Madrid).

CAPEL, Horacio (dir.): *Las Tres Chimeneas. Implantación industrial, cambio tecnológico y transformación de un espacio urbano barcelonés*, Barcelona, FECSA, 3 vols., 226+222+226 p.

CAPEL, Horacio: "La rehabilitación y el uso del patrimonio histórico industrial", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, nº 29, 1997, pp.19 -50.

CAPEL, Horacio: "El turismo industrial y el patrimonio histórico de la electricidad", en *Actas de las I Jornadas sobre Catalogación del patrimonio Histórico. Hacia una integración disciplinar*, Sevilla, 1996, pp. 170-195.

CASTILLO, Juan José: "Un muelle para atracar la memoria: un museo del trabajo en la mar para Laredo", en *El Diario Montañés*, 28 de agosto de 1995, p. 18.

CASTILLO, Juan José: *A la búsqueda del trabajo perdido*, Madrid, Editorial Tecnos, 1998, 215 p.

CASTILLO, Juan José (ed.): *El trabajo del futuro*, Madrid, Editorial Complutense, 1999, 198 p.

CASTILLO, Juan José: *En la jungla de lo social. Reflexiones y oficio de sociólogo*, Buenos Aires-Madrid, Miño y Dávila Editores, 2003, 204 p.

CASTILLO, Juan José; LÓPEZ CALLE, Pablo: *Los obreros del 'Polo': una cadena de montaje en el territorio*, Madrid, Universidad Complutense-Universidad Pública de Navarra, 2003, 156 p.[Primer volumen de la serie "El trabajo recuperado"]

CASTRO MORALES, Federico: "Memoria, ocio y cultura: nuevos usos en España para el patrimonio industrial", en *Preservación...*, IAPH, Sevilla, 2001, pp. 204-212.

CEDODAL (Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana): *Preservación de la arquitectura industrial en Iberoamérica y en España*, Sevilla, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, 2001, 343 p.

CERNUDA, Luis: *La realidad y el deseo*, Madrid, Clásicos Castalia, 1991, 219 p. (Edición, introducción y notas de Miguel J. Flys).

CHAPA, Álvaro: *La construcción de los saltos del Duero, 1903-1970. Historia de una epopeya colectiva*, Pamplona, EUNSA-Ediciones de la Universidad de Navarra, 1999, 511 p.

CHAPLAIN, Jean-Michel: *La chambre des tisseurs. Louviers: cité drapière, 1680-1840*, Seyssel, Le Champ Vallon [Difusión PUF]-Collection Milieux, 1984, 302 p.

CHILTON, Elizabeth S. (ed.): *Material meanings: critical approaches to the interpretation of material culture*, Salt Lake City, The University of Utah Press, 1999, ix+179 p.

COBAS FERNÁNDEZ, Isabel: *Criterios y convenciones para la gestión y el tratamiento de la cultura material mueble*, Santiago de Compostela, Grupo de Investigación en Arqueología del Paisaje, Universidad de Santiago de Compostela, 1998, 81 p.

DÍAZ Y PÉREZ, Nicolás: *Memoria acerca de la fábrica de calzado de ... José Soldevila y Castillo. Barrio de Pozas, Paseo de Areneros, número 8*, Madrid, Pedro Montero, 1879,, 29 p.

DIETLER, Michael; MERBICH, Ingrid: "Habitus, Techniques, Style: an integrated approach to the social understanding of material culture and boundaries", in M.F. Stark (ed.) *The archaeology of social boundaries*, Washington, Smithsonian Institution Press, 1998, pp. 233-263.

FERNÁNDEZ, Julio: *Buscando el pan del trabajo. La industrialización de Villaverde: emigración, condiciones de trabajo y vida en el sur de Madrid (1940-1965)*, Buenos Aires-Madrid, Editorial Miño y Dávila, de próxima publicación.

FISHER, Gustave Nicolas: *Le travail et son espace. De l'appropriation à l'aménagement*, París, Dunod, 1983, 95 p.

FORNER, Salvador: "Arqueología y patrimonio industrial", en *Canelobre* (Alicante), n. 16, 1989, pp. 18-24.

FUNARI, Pedro Paulo A. (organizador): *Cultura material e arqueologia historica*, Campinas (São Paulo), Unicamp, Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, 1998, 317 p.

GESLIN, Claude (sous la direction): *La vie industrielle en Bretagne. Une mémoire à conserver*, Préface de Louis Bergeron, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2001, p. 274

GIACOMETTI, Alberto: *Écrits*, París, Hermann, 2001, XXIX+305 P. [Primera edición 1990].

GIEDION, Sigfried: *La mecanización toma el mando*, Barcelona, Gustavo Gili, 1978, 731 p. [Edición original, *Mechanization takes command*, 1948]

GILLE, Zsuzsa; Ó RIAIN, Seán: "Global ethnography", en *Annual Review of Sociology*, vol. 28, 2002, pp. 271-295.

GORDON, Robert B.; MALONE, Patrick M: *The texture of industry: an archaeological view of the industrialization of North America*, Nueva York-Oxford, Oxford University Press, 442 p.

GOTTDIENER, Mark: *Postmodern semiotics: material culture and the forms of postmodern life*, Oxford, Blackwell, 1998, viii+262 p.

GUTIÉRREZ LLORET, Sonia: *Arqueología: introducción a la historia material de las sociedades del pasado*, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, 1997, 219 p.

HALBWACHS, Maurice: *Les cadres sociaux de la mémoire*, Paris, Mouton Éditeur, 1975 (1ª edición, 1925), pp. 29, Chapitre 3, "La reconstruction du passé" (83-113).

HAMMERSLEY Martyn; ATKINSON, Paul: *Ethnography: principles in practice*", Londres-Nueva York, Routledge, 1996, 323 p. [En castellano: *Etnografía. Métodos de investigación*, Barcelona, Paidós, 1994 (traducido de la primera edición, 1983)].

HARVEY, David: *Espacios de esperanza*, Madrid, Akal, 2003.

INCUNA: *Estudio básico sobre el patrimonio documental en Asturias: los archivos históricos, industriales y mercantiles*, Gijón, Trea, 2000, 261 p.

JOHNSON, Nuala C.: "Framing the past: time, space and the politics of heritage tourism in Ireland", en *Political Geography*, 18, 1999, pp. 187-207.

JORNADAS EUROPEAS DE PATRIMONIO (2001): *El patrimonio industrial en Andalucía*, Sevilla, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, 2001, 167 p.

KINGERY, David W. (ed.): *Learning from things: method and theory of material culture studies*, Washington, Smithsonian Institution Press, 1996, X+262 p.

KNAPP, A. Bernard; PIGGOTT, Vicent C. and HERBERT, Eugenia W.(eds.): *Social approaches to an industrial past: the archaeology and anthropology of mining*, Londres-Nueva York, Routledge, 1998, XVI, 306 p.

LA PLATA, UNA OBRA DE ARTE, 1882-1982, La Plata, Provincia de Buenos Aires, Editado por Municipalidad de La Plata, 1982, 443 p.

LE CORBUSIER: *Vers une architecture*, París, Flammarion, 1995, 255 p. [Edición original, París, Éditions Crès et Cie, 1923]

LE CORBUSIER : *Quand les cathédrales étaient blanches. Voyage au pays des timides. Aujourd'hui aussi le monde commence*, Paris, Denöel-Gonthier, 1983, 253 p. [Edición original, 1937].

LINEHAN, Denis: "An archaeology of dereliction: poetics and policy in the governing of depressed industrial districts in interwar England and Wales", en *Journal of Historical Geography*, vol. 26, n. 1, 2000, pp. 99-113.

LLEDÓ, Emilio: *El silencio de la escritura*, Madrid, Espasa Calpe (Colección Austral), 1998, edición corregida y aumentada, 161 p.

LOBATO, Mirta Zaida: *La vida en las fábricas. Trabajo y protesta política en una comunidad obrera, Berisso (1904-1970)*, Buenos Aires, Entrepasados/Prometeo Libros, 2001, 333 p.

LOBATO, Mirta Zaida: "Organización, racionalidad y eficiencia en la organización del trabajo en la Argentina: el sueño de la americanización y su difusión en la literatura y la prensa", en *Sociología del Trabajo*, nueva época, n. 49, otoño 2003.

LÓPEZ PACHECO, Jesús: *Central eléctrica*, Barcelona, Ediciones Orbis con la colaboración de Ediciones Destino, 1984, 282 p. [La primera edición es de 1958, en Destino].

LÓPEZ PACHECO, Jesús: *El tiempo de mi vida. Antología*, Valencia, Germania, 2002, 101 p. [Edición y estudio introductorio de César de Vicente Hernnado].

LUMLEY, Robert (ed.): *The museum-time machine. Plotting cultures on display*, Londres y Nueva York, A Comedia Book published by Routledge, 1988, 237 p.

MARRERO GUILLAMÓN, Isaac: "¿Del Manchester catalán al Soho barcelonés?. La renovación del barrio del Poblenou en Barcelona y la cuestión de la vivienda", ponencia presentada al V Coloquio Internacional de Geocrítica, "La vivienda y la construcción del espacio social de la ciudad", Barcelona, 26-30 de mayo de 2003, 17 p. [Consultado en <http://www.ub.es/geocrit/sn/vmarer.htm>]

MARTÍN MARTÍNEZ, José Luis: *Urbanismo y arquitectura industrial en Puerto de Sagunto*, Sagunto, Caja de Ahorros de Sagunto, 1991, 304 p. + planos.

MARTÍN MARTÍNEZ, José Luis: "Patrimonio industrial y memoria colectiva: el caso de Puerto Sagunto", en *Sociología del Trabajo*, nueva época, n. 49, otoño 2003.

MEMORIA DE L'IMPRESA, LA, Roma, Il Coltello di Delfo, 1991.

MUMFORD, Lewis: *Técnica y civilización*, Madrid, Alianza, 1992, 522 p.

NORA, Pierre: "Entre mémoire et histoire. La problématique des lieux", en P. Nora (sous la direction): *Les lieux de mémoire.1*, París, Gallimard-Quarto, 1997, pp. 23-43 (1984).



ORR, Julian E.: "Images of work", en *Science, Technology and Human Values*, vol. 23, n. 4, otoño 1998, pp. 439-455.

ORTEGA, Nicolás: "La concepción de la geografía en la Institución Libre de Enseñanza y en la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas", en J. Gómez Mendoza y N. Ortega: *Naturalismo y geografía en España (Desde mediados del siglo XIX hasta la guerra civil*, Madrid, Fundación Banco Exterior, 1992, pp. 19-77.

ORTEGA, Nicolás: *Paisajes y excursiones. Francisco Giner, la Institución Libre de Enseñanza y la Sierra de Guadarrama, Las Rozas* (Madrid), Editorial Raíces-Obra Social de Caja Madrid, 2001.

ORTIZ, Sutti: "Laboring in the factories and in the fields", en *American Review of Anthropology*, vol. 31, 2002, pp. 395-417.

PFAFFENBERGER, Bryan: "Mining communities, chaînes opératoires and sociotechnical systems", en KNAPP, A.; PIGGOTT, V. y HERBERT, E.(eds.): *Social approaches to an industrial past: the archaeology and anthropology of mining*, Londres-Nueva York, Routledge, 1998, pp. 291-300.

PHILLIPS, Alan: *Arquitectura industrial*, Barcelona, Gustavo Gili, 1993, 224 p.

PIÑAR SAMOS, Javier; GIMÉNEZ YANGUAS, Miguel: *Motril y el azúcar. Del paisaje industrial al patrimonio tecnológico 1845-1995*, Motril, Asukaría Mediterránea, 1996, 337 p.

PIÑÓN, Josefina: *Cervecera 'El Aguila', (1900-1936). Trabajo y tecnología en los orígenes industriales de Madrid*, Madrid, Editorial Complutense, 2003, 153 p. [Editada con la colaboración de la Comunidad de Madrid]

PITARCH, Antonio José; DALMASSES BALANÁ, Nuria de: *Arte e industria en España, 1774-1907*, Barcelona, Blume, 1982, 327 p.

POUNDS, Norman J.G.: *La vida cotidiana: historia de la cultura material*, Barcelona, Crítica, 1999, 572 p.

PRENTICE, Richard C.; WITT, Stephen F.; HAMER, Claire: "Tourism as experience: the case of the heritage parks", en *Annals of Tourism Research*, vol. 25, n.1, 1998, pp. 1-24.

PRETES, Michael: "Touring mines and mining tourists", en *Annals of Tourism Research*, vol. 29, n. 2, 2002, pp. 439-456.

PROUST, Marcel: *Le temps retrouvé*, París, Flammarion, 1986.

QUIROGA, Francisco: "Una excursión a Valdemorillo", en *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, vol. XIV, n. 325, 1890, pp. 247-249.

ROTH, Klaus: "Material culture and intercultural communication", en *International Journal of Intercultural Relations*, 25, 2001, pp. 563-580.

SAGRA, Ramón de la: *Informe sobre el cultivo de la caña y la fabricación del azúcar en las costas de Andalucía...*, Madrid, Imprenta del Colegio de Sordo-mudos y Ciegos, 1845, 63 p.

SÁNCHEZ FERLOSIO, Rafael: *Non Olet*, Barcelona, Destino, 2003.

SANTOS, Maxi: *División del trabajo y cooperación entre empresas. Formas organizativas y estrategias empresariales en los sistemas productivos de Arganda del Rey y Fuenlabrada*, Madrid, Consejo Económico y Social de la Comunidad de Madrid, 2000, 230 p.

SARLO, Beatriz: *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920-1930*, Buenos Aires, Nueva visión, 1999, 246 p.

SAVATER, Fernando: *La filosofía tachada*, Madrid, Taurus, 1972.

SCHIFFER, "Formation processes of the historical and archaeological records", en D. Kingery, *Learning from things...*, 1996, pp. 73-80. (1996<sup>a</sup>).

SCHIFFER, "Pathways to the present: in search of shirt-pocket radios with subminiature tubes", en D. Kingery, *Learning from things...*, 1996, pp. 81-88 (1996<sup>b</sup>).

SCOTT, Shaunna L.: "Dead work: the construction and reconstruction of the Harlan Miners Memorial", en *Qualitative Sociology*, vol. 19, n. 3, 1996, pp. 365-393.

SCHWARTS, Barry: "Introduction: The expanding past", en *Qualitative Sociology*, vol. 19, n. 3, 1996, pp. 275-282 [Número especial, "Collective memory"]

SÉMINAIRE DE ROYAUMONT: *Cultures du travail: identités et savoirs industriels dans la France contemporaine*, (Séminaire du Rayaumont, janvier, 1987); [organizado por el Ministère de la Culture et de la Cummunication, Direction du Patrimoine, Mission du Patrimoine ethnologique, Paris, Maison des Sciences de l'Homme, 1989, VIII, 265 p.

SIERRA, José: "Para una lectura histórico-social de la espacialidad obrera en la España de la Restauración: una cala en los espacios de trabajo", *Studia Historica. Historia Contemporánea*, vols. 19-20, 2001-2002 [pero abril 2003], pp. 15-33.

SIERRA, José María; TUDA, Isabel: *Las lozas de Valdemorillo: una aportación a la historia de las artes industriales madrileñas (1845-1915)*, Madrid, Comunidad de Madrid, Consejería de Educación y Cultura, 1996, 277 p.

SOBRINO, Julián: *Arquitectura industrial en España, 1830-1990*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1996, 367 p.

STARK, Miriam T.(ed.): *The archaeology of social boundaries*, Washington, Smithsonian Institution, 1998, xv+362 p.

URÍA, Jorge: "La cultura popular y la historiografía española: breve historia de un desencuentro", en M.Ortiz Heras, D. Ruiz González y E. Sánchez Sánchez (coords.): *Movimientos sociales y Estado en la España contemporánea*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2001, pp. 323-377.

VARIOS AUTORES: *Borgonyà. Una colonia industrial del Ter. 1895-1995*, Vic, Eumo Editorial, 1996, 446 p.

VÍAS, Julio: *Memorias del Guadarrama. Historia del descubrimiento de unas montañas*, Madrid, Ediciones de La Librería, 2001.

WEST, Bob: "The making of the English working past: a critical view of the Ironbridge Gorge Museum", en R. Lumley, *The museum-time machine...*, 1988, pp. 36-62.

WILLIAMS, Raymond: *El campo y la ciudad*, Buenos Aires, Paidós, 2001, 411 p. Prólogo a la edición en español de Beatriz Sarlo; traducción de Alcira Bixio.

ZERUBAVEL, Eviatar: "Social memories: steps to a sociology of the past", en *Qualitative Sociology*, vol. 19, n. 3, 1996, pp. 283-299.

## Resumen

El artículo, que presenta los argumentos presentados por el autor con ocasión de dos reuniones internacionales sobre el papel de la memoria e historia del trabajo en la recuperación del patrimonio industrial, se articula en torno a cuatro argumentos estrechamente vinculados entre sí: en primer lugar se discute el objeto mismo "memoria del trabajo", utilizado muchas veces de forma trivial y acientífica, para 'decorar' la reutilización de baldíos industriales, lo que contribuye a borrar las trazas del trabajo mismo, fetichizando edificios y artefactos técnicos, fuera del contexto en el que sirvieron para producir bienes o servicios; en segundo lugar, se muestra el camino metodológico, el enfoque de investigación, que ha de presidir una recuperación histórica 'realista'; en tercer lugar se muestra como la arqueología industrial es, necesariamente, la base sobre la que planificar la recuperación y utilización de la historia del trabajo, los centros de interpretación, la devolución de la historia al presente para fundamentar su uso pedagógico, turístico y cultural; finalmente, en un cuarto movimiento, se argumenta la necesidad de conocimiento e investigación, pero también de la acción política razonable para poder luchar tanto contra el olvido histórico, la papelera, como contra el bulldozer de los intereses especulativos, reuniendo el compromiso del investigador con el del ciudadano *tout court*.